

Fatum

*Fernando Zurita**

Salgo de los juzgados federales de San Lázaro en punto de las once de la mañana. Buena hora para llegar a mi oficina, en donde me esperan los impostergables de siempre. Programo el Waze a la colonia Anzures y comienzo a conducir siguiendo las instrucciones de Joanna, con su tono electro-españolizado.

¡Qué extraño!, según Waze, estoy a tres kilómetros de mi destino. Siempre he sido despistado pero suponía que mi despacho estaba a mayor distancia, quizá a cinco o seis kilómetros. En un alto reviso la ruta que estima mi llegada, en 13 minutos, a una esquina de la colonia Buenos Aires. Canelo el viaje y lo vuelvo a programar. Confiado, sigo conduciendo por donde me sugiere. Como siempre, mi imaginación vuela. Pienso en la posibilidad de un cuento, de esos macabros y sobrenaturales que me gustan:

El individuo maneja su auto, guiado por Waze. Se sorprende porque parece que la distancia al sitio al que se dirige está mucho más cerca de lo que pensaba. Continúa su camino sin prestar más atención a ese detalle, hasta que Joanna le indica que su destino está a la derecha, a una calle de distancia. Llega al punto indicado y al detenerse en la luz en rojo, se le acerca un tipo en sudadera negra, con la capucha cubriendo su cabeza. El conductor se fija en sus ojos enrojecidos por la droga. El delincuente saca una pistola de sus ropas y, nervioso y agresivo, exige a gritos que entregue su reloj, su celular y su cartera. Nuestro personaje, a regañadientes, entrega al ladrón los objetos que pide. El encapuchado sonríe a medias a su víctima; muestra unos dientes pequeños y amarillos. Acciona

* Licenciado en Derecho. Correo electrónico: [fzurita.ayc@gmail.com].

el arma. El primer tiro pega en el poste de la ventana. El segundo disparo le destroza el parietal izquierdo...

¿Por qué siempre tengo que pensar en relatos de muertos y fantasmas?

Opus 95 reproduce *La muerte y la doncella*. Sigo mi camino mientras la mente divaga, entre la historia inventada y la música de Schubert.

Joanna me avisa que mi destino está a dos cuadras, del lado derecho. ¡No es posible! Todavía estoy lejos. Espero la luz roja para reprogramar el viaje. No me quisiera perder en el rumbo tan feo de la Buenos Aires. El semáforo en la esquina me toca en verde y sigo adelante. Tendrá que ser hasta el próximo alto.

Por fin el tráfico se detiene en el siguiente cruce. Alargo el brazo para tomar mi celular y de reojo observo que se me acerca un tipo encapuchado, de chamarra negra. Saca una pistola y gritando groserías me exige que le entregue mis cosas. No puedo moverme, el semáforo sigue en rojo y frente a mí hay autos detenidos. A regañadientes entrego mis pertenencias. El coche de adelante comienza a moverse. Avanzo un metro y escucho una detonación, la bala impacta en el poste de la ventana.

Un metro más adelante Joanna anuncia que he llegado a mi destino.

Fecha de recepción: 20/07/19

Fecha de aceptación: 4 /09/19